

Typos and quibbles. *Canciones* was published in 1927, not 1924 (48) and the “elaborate joke” played on Falla and his sister was on New Year’s Eve 1922, not 1920 (175). Alfredo García-Casas (153) is Alfonso García Valdecasas. Where does Francisco García Lorca call his brother’s images of the Eucharist “outlandish,” “offensive,” “reprehensible,” and “inappropriate” (185, 187, 193)? It seems odd to call Lorca’s books of poetry anthologies (5, 12, 48, etc.).

Such missed notes are infrequent, and Orringer’s performance deserves applause. This rewarding book will surely lead to further study of Lorca, Falla and the fruitful relationship between Spanish music and poetry.

CHRISTOPHER MAURER
Boston University

JOSÉ V. SAVAL. *Vázquez Montalbán, una biografía revisada*. Barcelona: Alrevés, 2013. 227 pp.

A diez años de la muerte de Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003), José V. Saval publica una biografía que repasa tanto los momentos más importantes en la vida del escritor catalán como su extensa obra. Con esta “biografía revisada”, Saval nos acerca a las obras de Vázquez Montalbán que más eco social han tenido, así como a aquellas que, si bien no tuvieron una respuesta popular en su momento, merecen ser revisitadas por su incidencia en la actualidad. Se trata de una biografía que hace de la escritura y la vida una relación intrínseca a propósito de un escritor que hizo de esta correspondencia un compromiso fiel con la literatura, la política y lo social.

Tras un prólogo del también escritor Eduardo Mendoza, la biografía de Saval se estructura en siete capítulos que dan cuenta de la vida y producción intelectual de Vázquez Montalbán. A partir de versos seleccionados del escritor español, la biografía de Saval organiza temática y cronológicamente cada capítulo: “Introducción: En vuestro fin no empezó vuestro principio”, “1. Nací en la cola del ejército huido”, “2. Aprendí la interminable lista de reyes godos y el mundo no fue mío”, “3. Jamás saldré de ningún laberinto”, “4. Había muerto al intentar hacer la vertical”, “5. Vida, historia, rosa, tanque, herida”, “6. Inútil escribir con minúscula nuestra Historia” y “7. El cartero ha traído el Bangkok Post”. La elección de los versos sintetiza con precisión las principales experiencias de vida del escritor y la orientación de su producción literaria en cada etapa de su vida: 1) la infancia en la posguerra del Raval barcelonés; 2) su

militancia en el FOC (Front Obrer de Catalunya) durante el periodo universitario y el éxito de *Crónica sentimental de España* en la revista *Triunfo*; 3) su experimentación literaria a propósito del *Manifiesto subnormal* a la sombra del mayo del 68 y su presencia en la revista *Por favor* (1974-1978) bajo infinitos pseudónimos; 4) el éxito de sus novelas policíacas a través del insigne personaje Pepe Carvalho en plena Transición; 5) una visión panorámica de su poesía como partícipe de los *Nueve novísimos poetas españoles*; 6) su incansable labor de crítico social y recuperador de memoria histórica durante la democracia del PSOE y PP; y 7) un último capítulo a modo de epílogo donde se narran los sucesos de su muerte junto con el sentido pésame de sus seguidores.

Aunque en algunos casos se peca de un uso repetitivo de calificativos embellecedores con respecto a la obra de Vázquez Montalbán – en especial a la poesía del escritor en el capítulo quinto –, así como de su principal labor como escritor – “la recuperación de la memoria, la reivindicación de los perdedores de la historia” (202) –, hay dos temas fundamentales que aborda Saval en esta biografía y que revelan que las obras de Vázquez Montalbán tienen la fuerza de actualizarse en el presente. Por un lado, nos encontramos con el tema de la complicada relación entre el “desencanto” y la “melancolía” a propósito del trabajo de recuperación de la memoria de los intelectuales antifranquistas. Por otro, la biografía de Saval insiste en la pregunta por la política y la creación literaria a lo largo de toda la vida y obra de Vázquez Montalbán, sobre todo en el contexto de los consensos políticos que diseñaron la democracia, asegurando el establecimiento del neoliberalismo en España.

El primer tema nos remite a la necesidad de pensar la reivindicación de la memoria histórica como un resto que señala las insuficiencias de un presente diagramado por la Ley de Memoria Histórica. Es decir, Vázquez Montalbán se presenta en la biografía de Saval como un escritor clave para pensar sobre aquellos que “perdieron la guerra, pero que también perdieron la Transición” (185). Esta tarea perdura en el tiempo y se nos antoja apremiante para una actualidad que si bien ha dado pasos hacia el reconocimiento de los “perdedores” de la Guerra Civil española, vive aquejada de reivindicaciones sociales por parte de los nuevos “perdedores”, ya no sólo de la Transición, sino también de la crisis financiera del 2008, aquellos que no tienen empleo, han perdido sus casas y viven asfixiados por las deudas. Resulta estimulante pensar entonces el desencanto de los antifranquistas de la Transición, y en especial el de Vázquez Montalbán, como resistencia a hacer el duelo por los imaginarios transformadores: “... Montalbán no era un simple desencantado, sino que sigue buscando modos y maneras que puedan contribuir a la transformación histórica” (202).

El segundo tema, relacionado sin duda con el primero, se narra gráficamente a propósito del cincuenta aniversario del Congreso de Intelectuales Antifascistas que tuvo lugar en Valencia en 1987, evento al que asistieron Octavio Paz, Mario Vargas Llosa y Jorge Semprún, además de Vázquez Montalbán. Tanto este encuentro como el debate que Televisión Española organizó aquella noche, al que también acudieron Juan Goytisolo y Fernando Savater, enfatiza el descontento político que caracterizó, según Saval, el posicionamiento político de Vázquez Montalbán, quien denunciaba abiertamente la celebración de los convocados, en especial de Octavio Paz, de la monarquía parlamentaria española y el ataque frontal que dirigían al estalinismo, el cual consideraban peor que el fascismo (177-178). Saval sugiere con esta anécdota que las posiciones políticas del escritor catalán así como sus propuestas literarias cuestionaban en todo momento los conformismos gobernantes, vinieran de la derecha o de la izquierda. También sugiere que tras la Guerra Fría sigue vigente aún la pregunta por la política, por una idea política que no olvide la posibilidad de lo común, o como propone Saval, “la evolución democrática del país hacia un sistema federal de ciudadanos cómplices” (212). Ambos temas tienen enorme actualidad al igual que la biografía de Saval que alimenta hábilmente la necesidad de seguir leyendo a Manuel Vázquez Montalbán.

ELIXABETE ANSA GOICOECHEA
University of British Columbia

ARACELI TINAJERO, ed. *Orientalisms of the Hispanic and Luso-Brazilian World*. New York: Escibana Books, 2014. 145 pp.

Araceli Tinajero is the editor of the most recent collection of essays on Orientalism in the Hispanic and Luso-Brazilian world. There she builds wisely on her previous work, *Orientalismo en el modernismo hispanoamericano* (2004), where she focused on the representations of Oriental subjects in nineteenth-century travel literature and poetry. Its theoretical approach skillfully addressed questions of marginality pondering the forms of representation that arise from a dialog created between a marginal, Western perspective (Spanish America) and another margin (the Orient), that is, between one periphery and another.

The goal of Tinajero’s most recent work, *Orientalisms of the Hispanic and Luso-Brazilian World* (2014), is to offer a new approach to the reading of current Spanish and Portuguese expression by deepening the reader’s understanding of Orientalism. It explores the historic relationship and